

Palabras Adrián Kaufmann

30/05/2017

Auditorio Unión Industrial Argentina

Señores presidentes de las uniones industriales de las provincias argentinas, Señores presidentes de las entidades sectoriales socias, Señores integrantes del Consejo General de la Unión Industrial Argentina, señores trabajadores de Prensa que nos acompañan hoy aquí, estimados amigos empresarios:

Quisiera comenzar este último discurso como presidente de la UIA mencionando la gran satisfacción personal por haber podido llegar entre todos a consensuar la lista de autoridades que conducirán los destinos de esta casa durante los próximos dos años. Muchos de ustedes saben, que está fue una de las prioridades de esta gestión, sabiendo que con mi presidencia finalizaba la alternancia que mantuvimos los últimos 12 años.

Esta transición, que construimos entre todos, es parte de la continuidad institucional de la que la UIA da testimonio desde hace 130 años. Un activo que jerarquiza la representatividad federal y sectorial de esta casa.

En estos dos años, me tocó estar al frente de la UIA en un contexto económico muy complejo para nuestro sector, con elecciones presidenciales y cambio de gobierno.

También me tocó ejercer el cargo de presidente UIA en un momento de transición institucional, con el aporte de cuadros técnicos de la casa a la gestión. Muchas personas que demostraron su profesionalismo en la UIA prosiguieron su tarea en secretarías directamente relacionadas con el quehacer industrial. Algo que para nosotros resultó un reconocimiento y un desafío institucional: reconocimiento porque los cuadros técnicos que la casa formó, hoy están cumpliendo una tarea relevante en la

administración pública; desafío, porque tuvimos que reemplazar gente muy valiosa. Desafío que hemos atravesado de la mejor manera. Como dijo hace minutos Juan Carlos, rearmamos la estructura de equipos y los departamentos para darles una dinámica superadora en esta nueva etapa.

2015, 2016 y lo transcurrido de 2017 han representado para nuestro sector un período atravesado por dificultades tanto coyunturales como estructurales. Para recorrer de la mejor manera ese trayecto, establecimos un diálogo fluido con los distintos ministerios. El objetivo de esta comunicación entre el sector público y privado estuvo y está siempre enfocada en un objetivo: promover políticas industriales que sean fruto de los consensos que todo debate debe tener como resultado. Prueba de ello fueron la sanción de la ley pyme y de la nueva ley de riesgos del trabajo, la eliminación a las retenciones de las exportaciones industriales, el incremento de los reintegros a la exportación, la eliminación de la resolución 142 que afectaba fuertemente las exportaciones, entre otros.

Este diálogo generó las tensiones lógicas de un contexto que acumula 5 años de estancamiento en la generación de empleo y la actividad industrial, con un 2016 que no resultó fácil para nuestro sector, particularmente en algunas ramas de la industria.

Hemos dado cuenta de esto a través de nuestros informes técnicos, las reuniones de Junta Directiva, en los seminarios y en las reuniones que tuvimos con casi todos los Ministros de la Nación.

Otros de los aspectos que trabajamos activamente en estos dos años fue en afianzar la presencia internacional de la UIA en foros como el B20 – que tenemos la responsabilidad de coordinarlo desde su creación y será presidido el próximo año en nuestro país por uno de nuestros vicepresidentes, Daniel Funes de Rioja– y CEMBRAR (el Consejo Empresario Binacional Argentina Brasil) A principios de este año nos reunimos con nuestros pares brasileños para generar estrategias comunes para la

profundización del Mercosur y el fortalecimiento de los lazos regionales y promover la actividad productiva y el empleo regional en un mundo cada vez más competitivo.

Es importante que podamos establecer este tipo de espacios, sobre todo en momento como estos, en los que la coyuntura que viven nuestros vecinos puede hacer difuso el largo plazo.

Además, hemos realizado reuniones con más de 20 embajadores en Argentina, lo que es un indicio claro de cómo la comunidad internacional valora nuestros aportes.

Las mejores formas que pueden adoptar la integración regional y productiva, la gestión de proyectos conjuntos con organismos internacionales, la cooperación para fortalecer la competitividad de la industria, las iniciativas para exportar cada día más valor y conocimiento argentino han sido parte recurrente de nuestro trabajo.

Y hemos promovido el valor y trabajo industrial en todas las negociaciones y foros internacionales, desde la negociación con la Unión Europea hasta en temas estratégicos como el vínculo con China. Donde la competencia desleal ha agudizado las asimetrías comerciales tanto en material de empleo como de divisas durante los últimos 10 años.

En todas estas temáticas, hemos sido sumamente activos durante los últimos años, dado que industria y empleo de calidad son lo que le brindan sustentabilidad al progreso social.

Y por supuesto, el espacio que esta institución propone año tras año a la sociedad, para debatir desafíos, problemáticas y soluciones a la coyuntura, pero por sobre todo, al largo plazo. Hablo de la Conferencia Industrial. Durante mi mandato, las dos Conferencias Industriales resultaron un espacio de muchísimo valor para la institución ya que contamos con la mayoría de ministros del gabinete del nuevo gobierno. Hemos debatido con ellos presente y futuro del sector.

Ese compromiso se mantuvo a lo largo de los dos años, cuando ministros como Marcos Peña, Francisco Cabrera, Jorge Triaca, Rogelio Frigerio, Guillermo Dietrich, Federico Sturzenegger (Presidente BCRA), Alberto Abad (titular de la AFIP); junto a presidentes de los bancos nacionales; y muchos secretarios y funcionarios concurren a nuestras reuniones d Comité y Junta, así como a la de los departamentos para escuchar todos los temas que hacen a la realidad industrial.

En este contexto de diálogo y debate también nos reunimos con la nueva conducción de la CGT y participamos de las mesas de diálogo con los representantes de los trabajadores, reforzando nuestra convicción de que el diálogo debe superar la coyuntura y tener como horizonte el largo plazo, incorporando a ese debate las necesidades de la industria.

Quiero agradecer el acompañamiento de los miembros de Junta y Comité, porque ese respaldo es la clave para que cualquier conducción tenga buenos resultados. Es a partir de ese espíritu de cuerpo y de unidad que podemos llevar adelante una de nuestras tareas más importantes: honrar el mandato que nos otorga representar a más de 115.000 establecimientos industriales.

La misión de las autoridades que hoy dejamos nuestros cargos y la de aquellos que asumen hoy es la misma: trabajar por el desarrollo industrial, que es nada más y nada menos que la herramienta más noble para promover el progreso económico y social del país. Nuestra identidad lo reafirma: somos industriales, somos emprendedores: el empresario industrial entiende que solamente será exitoso si motoriza la inversión productiva, la tecnología y el agregado de valor.

Le deseo al nuevo Presidente, Miguel Acevedo, los mejores augurios en esta tarea que es ardua y gratificante en la misma medida.

Como vicepresidente trabajaré para que el nuevo presidente sienta el mismo respaldo que yo sentí durante estos dos años. Sé que todos los aquí presentes tomaremos esa responsabilidad como lo indica nuestra tradición institucional.

Muchas gracias